

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Acababa de separarme de mi esposa pero el regusto que nos quedó de nuestras sesiones sexuales acabó siendo habitual al menos una vez al mes.

Relato:

Y habíamos quedado aquel día en nuestra antigua casa.
Y coincidió que mi cuñada había ido a visitarla.
Se sorprendió al verme y le comunicamos nuestra decisión.
Y ella también quería . Mi esposa no puso reparos y yo menos .
Los tres en la cama . La visión era extraordinaria .
A dos manos , a dos chochos , a cuatro tetas , todo doblado .
Polla sólo había una pero había turnos , ora a esta ora a la otra.
Los besos se repartían como se podía .
Lo normal es que una mirara , pero sin perder el tiempo . Se masturbaba en la espera y yo miraba y me excitaba.
El 69 lo probamos los tres y fue una delicia , no era el sabor igual , parecido sí pero una llevaba más jugo.
Después de un buen rato yo quería rematar y lo echaron a suertes .
Le tocó a la cuñada y gritó de lo lindo.
Luego con mi hábil lengua culminó mi ex.
La tarde resultó redonda y todo en una tacada.